

UNASUL, MERCOSUL E ALIANÇA DO PACÍFICO: ORIGENS, DIFERENÇAS E TENDÊNCIAS ATUAIS

Fabio Borges¹Edith Venero Ferro²

DOI: 10.29327/2282886.7.1-1

Resumo: O início do século XXI foi marcado por diferentes iniciativas de integração regional na América do Sul, com diferentes propostas: a União das Nações Sul-Americanas, o MERCOSUL reformulado e a Aliança do Pacífico, entre outras. Diante da proliferação dessas organizações na região, se mostra necessário refletir se elas são eficientes, complementares ou contraditórias. Neste artigo, serão utilizados como referenciais teóricos e metodológicos as perspectivas do estruturalismo histórico proposto pela CEPAL e do regionalismo comparado. Por essa perspectiva as comparações podem nos trazer elementos de fortaleza e fragilidades em cada uma das iniciativas; porém sem se estabelecer análises lineares sobre suas evoluções em consonância com os princípios teóricos do estruturalismo histórico e do regionalismo comparado. O que poderemos observar é que cada processo de integração teve origens distintas; passaram por crises e transformações, mas ao final se mostram complementares e necessárias frente a um contexto internacional ainda mais desafiador por conta da pandemia em 2020 e guerra na Ucrânia em 2022. Para um continente marcado pela dependência e vulnerabilidade externa, a integração pode significar maior autonomia e diversificação das exportações intrabloco.

Palavras-chave: UNASUL; MERCOSUL; Aliança do Pacífico; diferenças; complementaridades.

UNASUR, MERCOSUR Y ALIANZA DEL PACÍFICO: ORÍGENES, DIFERENCIAS Y TENDENCIAS ACTUALES

Resumen: El inicio del siglo XXI fue marcado por diferentes iniciativas de Integración Regional en América del Sur con propuestas distintas: la Unión de las Naciones Sudamericanas, el MERCOSUR reformulado y la Alianza del Pacífico, entre otras. Ante la proliferación de estos organismos en la región cabe la reflexión si estos son eficientes, complementarios o contradictorios. La hipótesis central de esta investigación es que los organismos regionales presentan más complementariedades que contradicciones. En este artículo se emplearán las perspectivas del estructuralismo histórico propuesto por la CEPAL y del regionalismo comparado como referencias teóricas y metodológicas. Desde esta perspectiva, las comparaciones pueden traernos elementos de fortaleza y debilidad en cada una de las iniciativas; no obstante, sin establecer análisis lineales de su evolución en acuerdo con los principios teóricos del estructuralismo histórico y del regionalismo comparado. Lo que podemos observar es que cada proceso de integración tuvo orígenes diferentes; atravesaron crisis y transformaciones: aunque al final resultan complementarios y necesarios ante un contexto internacional aún más desafiante por la pandemia en 2020 y la guerra en Ucrania en 2022. Para un continente marcado por la dependencia y la vulnerabilidad externa, la integración puede significar una mayor autonomía y diversificación de las exportaciones intrabloque.

Palabras clave: UNASUR; MERCOSUR; Alianza del Pacífico; diferencias; complementariedades.

UNASUR, MERCOSUR AND PACIFIC ALLIANCE: ORIGINS, DIFFERENCES AND CURRENT TRENDS

Abstract: The beginning of the 21st century was marked by different regional integration initiatives in South America, with different proposals: the Union of South American Nations, the reformulated MERCOSUR and the

¹ Doutor em Sociologia pela UNESP, com período sanduíche na University of California, San Diego. Professor na Universidade Federal da Integração Latino-americana (UNILA). Lattes: <http://lattes.cnpq.br/7774908481398821>

² Doutoranda na Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro. Lattes: <http://lattes.cnpq.br/4073108749659801>

Pacific Alliance, among others. Faced with the proliferation of these organizations in the region, it is necessary to reflect on whether they are efficient, complementary, or contradictory. In this article, the perspectives of historical structuralism proposed by ECLAC and comparative regionalism will be used as theoretical and methodological references. From this perspective, comparisons can bring us elements of strength and weakness in each of the initiatives; however, without establishing linear analyzes of their evolution in line with the theoretical principles of historical structuralism and comparative regionalism. What we can observe is that each integration process had different origins; they have gone through crises and transformations, but in the end, they are complementary and necessary in the face of an international context that is even more challenging due to the pandemic in 2020 and the war in Ukraine in 2022. For a continent marked by dependence and external vulnerability, integration could mean greater autonomy and diversification of intrablock exports.

Key words: UNASUR; MERCOSUR; Pacific Alliance; differences; complementarities.

Introducción

El inicio del siglo XXI fue marcado por diferentes iniciativas de Integración Regional en América del Sur con propuestas distintas, por ejemplo, la Unión de las Naciones Sudamericanas (UNASUR), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) reformulado y la Alianza del Pacífico (AP), entre otras. Ante la proliferación de estos organismos en la región cabe la reflexión si estos son eficientes, complementarios o contradictorios. En este artículo se emplearán las perspectivas del estructuralismo histórico propuesto por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y del regionalismo comparado como referencias teóricas y metodológicas.

El estructuralismo histórico contribuye a comprender las condiciones históricas típicas de la periferia latinoamericana. Su principio normativo es la idea de la necesidad de participación del Estado en el ordenamiento del desarrollo económico con las condiciones de la periferia latinoamericana, conocida como el paradigma desarrollista latinoamericano. El organizador del significativo libro “Cincuenta Años de Pensamiento de CEPAL”, Ricardo Bielschowsky en 2000 puntuó cuatro rasgos analíticos que serían permanentes hasta hoy en la institución: 1- Enfoque histórico-estructuralista, basado en la idea centro-periferia; 2- Análisis de la inserción internacional: teoría del deterioro de los términos de intercambio; 3- Análisis de las restricciones estructurales internas (de crecimiento y progreso técnico, y de las relaciones entre estos, el empleo y la distribución del ingreso) y; 4- Análisis de necesidades y posibilidad de acción estatal. En resumen, adoptaban el "Método Histórico-Estructuralista", basado en el argumento de la "condición periférica" (BIELSCHOWSKY, 2000).

Consideramos que este enfoque es fructífero porque no cae en las trampas para producir teorías con ambiciones universalistas y logra comprender las características profundas de las economías y sociedades latinoamericanas en sus especificidades. También dialoga muy bien con el enfoque llamado "regionalismo comparativo" desarrollado por algunos internacionalistas en la actualidad (HETTNE, Björn; SÖDERBAUM, Fredrik; NOLTE, Detlef; entre otros). Por ejemplo, es muy interesante la aclaración de Fredrik Söderbaum que explica:

La versión preferida del regionalismo comparado es ecléctica e inclusiva. Tal perspectiva ecléctica debería permitir que los estudios de área, la política comparada y los estudios internacionales entablen un diálogo más fructífero y, a través de ese proceso, superen la fragmentación en el campo del regionalismo que aún persiste. También debería permitir una comparación frutífera continua entre diferentes debates y especializaciones regionales (formas de regionalismo africano, americano,

asiático, caribeño y europeo). Tal perspectiva ecléctica también mejorará un diálogo sobre los fundamentos del análisis comparativo, por ejemplo, qué constituyen casos comparables y las muchas formas, métodos y diseños diferentes del análisis comparativo. El enfoque ecléctico que se ofrece aquí subraya la riqueza de la comparación (SÖDERBAUM, 2015, p. 22)³.

En ese sentido concluye que las regiones pueden y deben compararse en el tiempo, así como dentro y entre diferentes espacios y formas de organización. Es posible comparar las regiones integrales y multidimensionales a varias escalas (Europa, África, Asia oriental y sudoriental), aunque también comparar tipos más distintos de regiones y regionalismos, como bloques comerciales, regiones de seguridad, regiones cognitivas, regiones fluviales, cuencas, etc. En otras palabras, “el pluralismo conceptual no es igual a la anarquía. El punto fundamental es tener claro la pregunta de investigación y la selección de casos, manteniendo al mismo tiempo la claridad conceptual” (SÖDERBAUM, 2015, p. 22).

En acuerdo a esa perspectiva, podemos observar que cada proceso de integración seleccionados por nosotros para esta investigación tuviera orígenes diferentes; atravesaron crisis y transformaciones, nos pareciendo importante entender la singularidad de los tres procesos, pero también, aprender y no repetir las fragilidades de cada iniciativa ante un contexto internacional aún más desafiante por la pandemia en 2020 y la guerra en Ucrania en 2022. En este sentido, los métodos del estructuralismo histórico junto con el regionalismo comparativo son útiles para analizar el contexto actual de la región, ya que escapa de las pretensiones generalistas para explicar casos diferentes y no siempre comparables. La hipótesis central de esta investigación es que los organismos regionales presentan más complementariedades que contradicciones. En este sentido, también haremos la siguiente pregunta sobre los impactos económicos y sociales de COVID-19 en América del Sur: ¿será posible algún aprendizaje? Así, defendemos la idea de que a pesar de los retos por los que atraviesa la integración regional, las reflexiones teóricas, las prácticas y protocolos sobre integración serán esenciales para la construcción de un espacio de unidad sudamericana.

Este artículo está dividido en cinco partes más consideraciones finales: 1- UNASUR; 2- MERCOSUR reformulado; 3- Alianza del Pacífico; 4- Posibilidades de Convergencia entre MERCOSUR y Alianza del Pacífico; 5- Los Impactos de la COVID-19 en la Integración Sudamericana y; Consideraciones finales.

³ Todas las traducciones de otros idiomas son responsabilidad de los autores.

1- UNASUR

La UNASUR fue fundada en 2008 y era una organización intergubernamental compuesta por los doce Estados de América del Sur. La entidad, así como otros procesos de regionalismo en América Latina, siguió un modelo intergubernamental de asociación, en el cual los Estados soberanos son los principales actores en la formulación e implementación de esos mismos procesos. A diferencia del modelo de integración de la Unión Europea (UE), por ejemplo, donde hay un direccionamiento a instituciones y organizaciones de carácter supranacional, en la UNASUR los Estados procuraban mantener, por encima de la visión regional, el interés nacional y la preservación de la soberanía nacional. Es decir, los conceptos de no intervención, autonomía y autodeterminación de los pueblos eran valores incuestionables dentro de la institución⁴.

Demostrando la intencionalidad de construir la integración de forma multidimensional la UNASUR estaba constituida por 12 Consejos específicos, a saber: 1- Consejo Energético Suramericano; 2- Consejo de Defensa Suramericano; 3- Consejo de Salud Suramericano; 4- Consejo Suramericano de Desarrollo Social; 5- Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento; 6- Consejo Suramericano sobre el Problema Mundial de las Drogas; 7- Consejo Suramericano de Economía y Finanzas; 8- Consejo Electoral de UNASUR; 9- Consejo Suramericano de Educación; 10- Consejo Suramericano de Cultura; 11- Consejo Suramericano de Ciencia, Tecnología e Innovación y; 12- Consejo Suramericano en materia de Seguridad Ciudadana, Justicia y Coordinación de Acciones contra la Delincuencia Organizada Transnacional⁵.

Como es conocido, UNASUR está experimentando un momento de profunda fragilidad dado que el 20 de abril de 2018, Brasil y otros cinco países suspendieron su participación en UNASUR. El ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Aloysio Nunes Ferreira en aquello momento, y los ministros de Relaciones Exteriores de Argentina, Paraguay, Colombia, Chile y Perú enviaron una carta a la Presidencia Pro Tempore de la UNASUR. En el documento enviado al canciller de Bolivia, Fernando Huanacumi, quien

⁴ BOTELHO, J.C.A. **La creación y la evolución de UNASUR**. Curitiba: Juruá Editora, 2013.

⁵ Ídem.

Revista Espirales, Foz do Iguaçu, UNILA, ISSN 2594-9721 (eletrônico), v. 7, n. 1, 2023, p. 6-32 .

estaba a cargo de la organización, informaran sobre la decisión de suspender, por un período indefinido, la participación en las reuniones del bloque⁶.

La iniciativa, según el documento, fue motivada por el estancamiento con el gobierno venezolano con respecto a la elección del secretario general de la organización. En la carta, los cancilleres afirman que UNASUR se ha paralizado desde enero de 2017 porque Venezuela, con el apoyo de Bolivia, Surinam y Ecuador, vetaron al candidato argentino para el cargo de secretario general. En ese momento, el candidato era el embajador argentino José Octávio Bordón. A pesar del veto, Venezuela y los otros países no tenían alternativa al nombre. Así, la Secretaría General quedó vacante⁷.

El 31 de julio de 2018, la situación empeoró con la renuncia del colombiano Yuri Chillán, jefe de facto en ese momento. Según un reportaje del diario *Folha de São Paulo* el 2 de agosto de 2018, "Sin comando y sin dinero, el organismo creado para integrar América del Sur está cerca de la irrelevancia". El informe también anunció que el edificio de la sede que costó US \$ 43,5 millones y fue donado por el gobierno de Ecuador a UNASUR fue solicitado de vuelta por el presidente en aquello momento Lenín Moreno⁸. En cuanto a la posición peruana, la siguiente cita es muy ilustrativa:

Esta nueva visión de la Cancillería en temas de integración también implicó la denuncia peruana del tratado constitutivo de la UNASUL el 28 de mayo de 2019, oficializando así su decisión de retirarse de este organismo. Esta determinación la había adelantado un año antes, esto es, el 21 de abril de 2018, junto con Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Paraguay, ante la casi parálisis de esta entidad. Son varios los factores por los cuales UNASUR se encontraba en esta situación. En primer lugar, la excesiva ideologización hizo que esta institución respondiera, muchas veces, a intereses de algunos de los países parte y no de todos sus miembros; y aquellos que no estaban de acuerdo permanecieron inmóviles, por lo que la entidad se mantuvo en una situación de paralización. Un segundo factor es que, como consecuencia de sus disímiles planteamientos, no se logró generar consensos dentro de este organismo. El ejemplo más claro fue su incapacidad de elegir a su nuevo secretario general, lo que produjo que, desde el 31 julio de 2017, no tuviera dirigencia y, por tanto, no tuviera funcionamiento. Por último, un tercer factor fue la excesiva burocracia creada en el interior de UNASUR que terminó generando una serie de problemas institucionales de superposición de funciones y sobrecostos (NOVAK; NAMIHAS, 2020, p. 197).

⁶ Disponible en:

<http://agenciabrasil.ebc.com.br/internacional/noticia/2018-04/brasil-e-mais-cinco-paises-suspendem-participacao-na-unasul>. Acceso en junio de 2020.

⁷

Disponible

en:

<http://agenciabrasil.ebc.com.br/internacional/noticia/2018-04/brasil-e-mais-cinco-paises-suspendem-participacao-na-unasul>. Acceso en junio de 2020.

⁸

Disponible

en:

<https://www1.folha.uol.com.br/mundo/2018/08/renuncia-de-chefe-expoe-situacao-de-penuria-da-unasul.shtml>.

Acceso en junio de 2020.

Una de las ideas centrales de este artículo es que a pesar de la fragilización de la UNASUR, las reflexiones teóricas, las prácticas y los protocolos sobre integración serán esenciales para la reconstrucción de un espacio de unidad sudamericana. Seguramente, con la victoria de Lula en 2022 en las elecciones presidenciales de Brasil y en términos de política externa, se retomará como prioridad la integración sudamericana y estos proyectos pueden ser relanzados. Por ejemplo, en el 6 de abril de 2023 los gobiernos de Brasil y Argentina formalizaron su regreso a UNASUR⁹.

A seguir analizaremos dos iniciativas de integración más relacionadas a temas económicos, pero geopolíticos también, MERCOSUR y Alianza del Pacífico para posteriormente explorar las contradicciones y complementariedades entre las dos iniciativas. Finalmente, evaluaremos los impactos de la COVID-19 en la integración sudamericana. Cronológicamente, el MERCOSUR es más antiguo que UNASUR, pero según nuestra línea de argumentación, el primer bloque estuvo influenciado de alguna manera por el segundo y esto se tradujo en lo que llamamos el MERCOSUR reformulado, es decir, un bloque con un énfasis casi exclusivo en lo comercial fue evolucionando en una institución multidimensional.

2- EL MERCOSUR reformulado

En 1991 se firma el Tratado de Asunción, con miras a la constitución de un mercado común entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. El tratado definió un programa de liberalización comercial de todo el universo aduanero en un período de transición hasta el 31 de diciembre de 1994. El 17 de diciembre de 1994 se firma el "*Protocolo de Ouro Preto*", que modifica parcialmente el Tratado de Asunción y da personalidad jurídica internacional al MERCOSUR¹⁰.

Según el sitio oficial de MERCOSUR, el organismo ha promovido como pilares fundamentales de la integración los principios de Democracia y de Desarrollo Económico, impulsando una integración con rostro humano. En línea con estos principios, se han sumado

⁹ Disponible en: <https://www.bbc.com/portuguese/articles/cevn775q5z8o> Acceso en abril de 2023.

¹⁰ El MERCOSUR incorporó posteriormente a Venezuela* y Bolivia**, ésta última en proceso de adhesión. *Venezuela se encuentra suspendida en todos los derechos y obligaciones inherentes a su condición de Estado Parte del MERCOSUR, de conformidad con lo dispuesto en el segundo párrafo del artículo 5° del Protocolo de Ushuaia. Ese tema es bastante controvertido, pero extrapola a los objetivos de ese artículo. ** El Estado Plurinacional de Bolivia se encuentra en proceso de adhesión. Disponible en: <http://www.mercosur.int/innovaportal/v/3862/2/innova.front/en-pocas-palabras>. Acceso en junio de 2020.

Revista Espirales, Foz do Iguaçu, UNILA, ISSN 2594-9721 (eletrônico), v. 7, n. 1, 2023, p. 6-32 .

diferentes acuerdos en materia migratoria, laboral, cultural, social, entre tantos otros a destacar, los que resultan de suma importancia para sus habitantes¹¹. A ese proceso llamamos de MERCOSUR reformulado, pues el nació bajo el fuerte neoliberalismo de Collor de Melo en Brasil (presidente entre 1990-1992) y Carlos Menem (presidente entre 1989-1999) en Argentina. Nuestra hipótesis es que, con el fracaso de la aplicación del neoliberalismo en los dos países, la propia institución fue repensada para ir más allá de la integración puramente económica.

Estos acuerdos significaron la incorporación de las dimensiones Ciudadana, Social y de Integración Productiva, entre otras, para las cuales, por un lado, fue necesario adaptar y ampliar la institucionalidad del bloque en toda la región atendiendo nuevas demandas y profundizando la participación efectiva de la ciudadanía por diferentes medios; y por otro, debió dotarse de mecanismos de financiamiento solidarios propios, como es el Fondo para la Convergencia Estructural del MERCOSUR (FOCEM), entre otros fondos. El FOCEM, a través de un aporte anual de más de 100 millones de dólares, financia proyectos que buscan promover la competitividad, la cohesión social y la reducción de asimetrías entre los integrantes del proceso¹².

La información oficial del organismo también refuerza esa interpretación cuando argumenta que las potencialidades del MERCOSUR en las más diversas áreas son inconmensurables puesto que en su territorio de casi 15 millones de km², cuenta con una gran variedad de riquezas, agua, biodiversidad, recursos energéticos, tierras fértiles. Y recursos humanos: “No obstante, su mayor riqueza reside en su gente, puesto que, gracias a una población de más de 295 millones de personas, posee un patrimonio invaluable de diversidad cultural, étnica, lingüística y religiosa, la cual convive armónicamente convirtiendo al MERCOSUR en una región de paz y desarrollo”¹³.

Los principales órganos creados en ese proceso que llamamos MERCOSUR reformulado son: el Tribunal Permanente de Revisión (TPR) para solución de controversias entre las partes componentes del MERCOSUR¹⁴; el FOCEM¹⁵; el Parlamento del

¹¹ Sus idiomas oficiales de trabajo son el español y el portugués. La versión oficial de los documentos de trabajo será la del idioma del país sede de cada reunión. A partir del 2006, por medio de la Decisión CMC N° 35/06, se incorporó al guaraní como uno de los idiomas del Bloque.

¹² Disponible en: <http://www.mercosur.int/innovaportal/v/3862/2/innova.front/en-pocas-palabras>. Acceso en junio de 2020.

¹³ Disponible en: <http://www.MERCOSUR.int/innovaportal/v/3862/2/innova.front/en-pocas-palabras>. Acceso en junio de 2020.

¹⁴ “El ámbito de aplicación del Sistema de Solución de Controversias se fracciona en dos: conflictos entre Estados Parte y reclamos efectuados por particulares. Disponible en: <http://www.tprmercosur.org/es/index.htm>. Acceso en octubre de 2018.

¹⁵ “El FOCEM es un fondo destinado a financiar proyectos para promover la convergencia estructural; desarrollar la competitividad; promover la cohesión social, en particular de las economías menores y regiones menos desarrolladas y apoyar el funcionamiento de la estructura institucional y el fortalecimiento del proceso de integración. Es el primer mecanismo solidario de financiamiento propio de los países del MERCOSUR y tiene por objetivo reducir las asimetrías del bloque. Los fondos son destinados a los países y entregados en carácter de **Revista Espirales, Foz do Iguaçu, UNILA, ISSN 2594-9721 (eletrônico), v. 7, n. 1, 2023, p. 6-32.**

MERCOSUR (PARLASUR)¹⁶; el Instituto Social del MERCOSUR (ISM)¹⁷; el Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos (IPPDH)¹⁸; y las Unidades de Apoyo a la Participación Social (UPS)¹⁹.

A pesar de todos estos avances, es indudable que MERCOSUR viene atravesando un período de estancamiento e incluso de retroceso; en parte por la pandemia que empezó en 2020; también por el enorme dinamismo del comercio chino en la región, que dificulta la creación de cadenas productivas de valor; guerra en Ucrania en 2022; pero también en gran medida por la política exterior aislacionista practicada por Bolsonaro entre 2018 y 2022.

Sobre la posición brasileña en el Mercosur en la época de Bolsonaro, Tullo Vigevani argumenta que la situación de Brasil debilitó el bloque. Sin embargo, entidades empresariales de diferentes países (en el caso brasileño, la Confederación Nacional de la Industria y la Fiesp) nos muestran que el mercado común no es un organismo que estaría a punto de morir; la tendencia fue de continuidad con baja intensidad (VIGEVANI, 2021). Janina Onuki, en la misma línea, señala que:

(...) está muy claro que desde 2014 el gobierno brasileño ha perdido interés en el Mercosur, pero creo que en el gobierno de Bolsonaro tuvimos no solo un estancamiento, sino un retroceso, porque el gobierno brasileño la postura del gobierno no fue sólo de desinterés y sí fue una postura de destrucción de lo que se había hecho. Especialmente en los muy importantes avances en cooperación de actores no gubernamentales, hubo un retroceso, como es el caso de la salida de Brasil del Mercosur educativo (ONUKEI, 2021).

Por otro lado, Celso Amorim considera que la fortaleza del Mercosur es:

(...) absolutamente ineludible, no hay política económica, no hay política exterior de los países de la región que no tome al Mercosur como referencia, aunque sea para hablen mal [...] no me gusta medir la importancia del bloque solo por el comercio, pero en los primeros veinte años del Mercosur, el comercio mundial se había quintuplicado, y mira, tenías a China en el medio, mientras que el comercio intra-Mercosur se había multiplicado por catorce veces. O sea, sigue siendo importante, Argentina sigue siendo el gran socio de Brasil y Brasil sigue siendo

donación no reembolsable para financiar hasta el 85% del valor elegible de los proyectos por éstos presentados”. Más informaciones disponibles en: <https://focem.mercosur.int/es/>. Acceso en octubre de 2018.

¹⁶ “El Parlamento del MERCOSUR fue constituido en 2006, como sustituto de la Comisión Parlamentaria Conjunta, y es el órgano, por excelencia, representativo de los intereses de los ciudadanos de los Estados Parte. Disponibles en: <https://www.parlamentomercosur.org/>. Acceso en octubre de 2018.

¹⁷ Informaciones de ese Instituto están disponibles en: <http://www.ismercosur.org/>. Acceso en octubre de 2018.

¹⁸ Informaciones más detalladas de ese Instituto están disponibles en: <http://www.ippdh.mercosur.int/>. Acceso en octubre de 2018.

¹⁹ “La UPS apoya la organización de la Cumbre Social del MERCOSUR, administrar el financiamiento de la participación social en eventos y actividades, mantiene registro y coordina con los movimientos sociales de los Estados
Disponibles en:
<http://www.mercosur.int/innovaportal/v/5817/2/innova.front/unidad-de-apoyo-a-la-participacion-social-ups>.
Acceso en octubre de 2018.

Revista Espirales, Foz do Iguaçu, UNILA, ISSN 2594-9721 (eletrônico), v. 7, n. 1, 2023, p. 6-32 .

importante para Argentina; en un mundo gobernado por grandes bloques, aunque Brasil es grande, solo no es tan fuerte (AMORIM, 2021).

A pesar de todos estos avances, es indudable que el MERCOSUR viene atravesando un período de estancamiento e incluso de retroceso; en parte por la pandemia que empezó en 2020; pero también por el enorme dinamismo del comercio chino en la región, que dificulta la creación de cadenas productivas de valor²⁰; guerra en Ucrania en 2022; pero también en gran medida por la política exterior aislacionista practicada por Bolsonaro entre 2018 y 2022.

La reformulación del MERCOSUR con la ampliación de sus funciones es clara, pero a pesar del aumento de su carácter multidimensional, en los últimos años ha atravesado una crisis y estancamiento. Ahora pasaremos a la Alianza del Pacífico (AP) que para muchos analistas representa un regreso al punto de partida de MERCOSUR.

3- Alianza del Pacífico

La Alianza del Pacífico (AP) es un organismo intergubernamental conformado por Chile, Colombia, México y Perú mediante la Declaración Presidencial de Lima del 28 de abril de 2011 que crea la Alianza del Pacífico²¹ para “la conformación de un área de integración profunda, que busca avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas”²². La AP busca “fortalecer los diferentes esquemas de integración en América Latina, como espacios de concertación y convergencia, orientados a fomentar el regionalismo abierto, que inserte a las Partes eficientemente en el mundo globalizado y las vincule a otras iniciativas de regionalización”²³ establece también que considera como base acuerdos económicos, comerciales y de integración vigentes entre las Partes a nivel bilateral, regional y multilateral, resaltando los derechos y obligaciones derivados del Acuerdo de Marrakech por el que se establece la Organización Mundial del Comercio (OMC).

La AP tiene los siguientes objetivos: a. construir, de manera participativa y consensuada, un área de integración profunda para avanzar progresivamente hacia la libre circulación de

²⁰ Sobre esa temática recientemente publicamos BORGES, F.; FERRO, E. V. “*O protagonismo da China na América Latina e seus impactos no Mercosul e na Aliança do Pacífico*” En: ____ **Nuevos mapas Crisis y desafíos en un mundo multipolar**. 1 ed. Buenos Aires: CLACSO, 2023, v.1, p. 257-365.

²¹ El proyecto inicial habría sido más ambicioso con la idea de incorporar a más Estados latinoamericanos de la cuenca del Pacífico, una propuesta que tuvo el nombre de Arco del Pacífico, finalmente cuatro Estados consiguieron llegar a un acuerdo y actualmente cuentan casi cincuenta países en calidad de observadores de la AP.

²² Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico, Preámbulo.

²³ Ídem.

bienes, servicios, capitales y personas; b. impulsar un mayor crecimiento, desarrollo y competitividad (...) c. convertirse en una plataforma de articulación política, de integración económica y comercial, y de proyección al mundo, con especial énfasis al Asia Pacífico. De acuerdo al mismo documento, el Consejo de Ministros, conformado por los Ministros de Relaciones Exteriores y los Ministros Comercio Exterior es el órgano decisor de la AP.

En este documento y en las prácticas de la AP se explicita la recuperación de la noción de regionalismo abierto, cuyo núcleo de integración es el libre comercio y proyección hacia el Asia Pacífico. Como Bernal Meza (2012) apunta el regionalismo abierto indica la apertura comercial al mundo, no proteccionista y que fue la respuesta neoliberal a la visión estructuralista y el modelo de integración basado en la industrialización sustitutiva de importaciones y la protección de los mercados internos y las industrias nacionales. De forma similar, Briceño (2013) y otros académicos, indican que la AP sería una respuesta en defensa del liberalismo de los ochenta y una respuesta a La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA)²⁴, al MERCOSUR y al UNASUR liderado por Brasil (quizás buscando una especie de equilibrio en la región).

Igualmente, cuando mencionan que la AP es un organismo que busca la integración profunda se apela al sentido de interdependencia. De la Reza (2003) describe integración profunda como un incremento de interdependencia producto de la globalización que a su vez tendría implicancias en las políticas nacionales “deben satisfacer para calificar como elementos de profundización de la integración: menores diferencias en estándar y producción regionales; la existencia de mecanismos gubernamentales estables; la eliminación de las barreras arancelarias y para arancelarias de los mercados importantes, y la supresión de trabas al comercio de servicios” (DE LA REZA, 2003, p. 312).

Los países del AP, además de retomar las nociones del regionalismo abierto con un apelo a la integración profunda, comparten entre ellos la necesidad de negociar en bloque al tiempo de mantener su participación en foros multilaterales y otros organismos de integración y

²⁴ La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos o ALBA-TCP es una organización internacional de ámbito regional, fundada en 2004, formada por países de América Latina y el Caribe que pone énfasis en la lucha contra la pobreza y la exclusión social con base en doctrinas de izquierda. Es un proyecto de colaboración y complementación política, social y económica entre ciertos países de América y el Caribe, promovida inicialmente por Cuba y Venezuela como contrapartida del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), impulsada por Estados Unidos. El ALBA se fundamenta en la creación de mecanismos que aprovechen las ventajas cooperativas entre las diferentes naciones asociadas para compensar las asimetrías entre esos países. Esto se realiza mediante la cooperación de fondos compensatorios, destinados a la corrección de discapacidades intrínsecas de los países miembros, y la aplicación del TCP (Tratado de Comercio de los Pueblos). El sitio oficial de ALBA es: <http://www.portalalba.org/> Acceso en mayo de 2018.

cooperación (OMC, CELAC, APEC, CAN, APEC, TPP-11, UNASUR) de ahí el reconocimiento explícito al deseo de “fortalecer otros espacios de convergencia en América Latina (...) y vincularse con otras iniciativas de regionalización”²⁵.

No obstante, la AP tiene otra particularidad, el involucramiento de nuevos actores. Como señalan Rojas y Terán (2016, p.73), a pesar de la AP ser de “impulso gubernamental, donde la integración tiende a ser fomentada por políticas (*policydriven*) antes que por el mercado (*market-led*)” en los últimos años el sector privado está involucrándose más en los procesos de integración “el impulso gubernamental ha dado cabida también al protagonismo empresarial, tal como ocurre en la AP”.

Así lo confirma el Protocolo Adicional al Acuerdo Marco suscrito el 2014 que entre otras cosas crea el Consejo Empresarial de la Alianza del Pacífico (CEAP) que es un órgano consultivo de la AP que tendría la misión de articular el sector público con el sector privado y que está formado por empresarios de alto nivel, de los cuatro países y que busca “promover la Alianza del Pacífico tanto en los países integrantes como en la comunidad empresarial mundial; impulsar y sugerir visiones y acciones conjuntas, particularmente dirigidas a la región Asia-Pacífico y presentar recomendaciones a las asociaciones empresariales de los cuatro países, relacionadas con las áreas de cooperación. La actividad del CEAP es comprobable, por ejemplo, a través de las reuniones sostenidas por alguna de las mesas del CEAP - en la página oficial del organismo en el periodo 2017-2018, de las reuniones celebradas en la AP más del 65% son de la CEAP²⁶- o en las declaraciones de los miembros del comité de la CEAP.

²⁵ La propuesta de regionalismo abierto merece una reflexión, pues es quizás un término no preciso pudiendo generar confusiones -y en la práctica algunas contradicciones con los objetivos que eran propuestos por UNASUR y por el MERCOSUR reformulado. En la década de 1990, la CEPAL recomendó el regionalismo abierto como estrategia de desarrollo para los países latinoamericanos, para una inserción internacional más adecuada (CEPAL, 1994; Rosenthal, 1995; Fajnzylber, 2000; Ottone, 2006). Esto significa que la integración serviría para una mejor inserción de las economías latinoamericanas en el escenario internacional y no solo en la región misma. Esta estrategia sería más eficiente que la del regionalismo cerrado, que prevaleció hasta la década de 1980, cuyo objetivo era reducir el problema del deterioro de los términos de intercambio, con el mercado regional como una salida para los bienes producidos a nivel nacional que no son muy competitivos en términos mundiales. En este sentido, el modelo comenzó desde adentro y se cerró en la propia región, visto como una mera extensión del mercado interno (CEPAL, 1994; Hurrell, 1995). Sin embargo, a principios del siglo XXI, este concepto y su aplicación fueron muy cuestionados por los académicos y por los llamados gobiernos progresistas que construyeron UNASUR. Uno de los autores que planteó importantes críticas sobre las contradicciones del regionalismo abierto fue el economista chileno Fernando Ignacio Leiva, quien bosqueja como una pregunta central si este paradigma constituye una alternativa genuina al neoliberalismo o si es una forma más sofisticada de consolidar el sistema existente (Leiva, 2008).

²⁶ Seguimiento realizado em el período 2017-2018 en el calendario de actividades de la AP. Disponible en: <https://alianzapacifico.net/en/eventscalendar/>. Acceso en junio de 2020.

En cierto sentido, la AP se asemeja al movimiento realizado por el MERCOSUR que se acercó a la sociedad civil – en el MERCOSUR existe como organismo adjunto, el MERCOSUR Social con el mandato de incorporar a la sociedad civil, particularmente, los movimientos sociales-, en el caso de la AP incorporan a otra parte de la sociedad civil, el empresariado. Adicionalmente el MERCOSUR cuenta con un foro político, el PARLASUR. En lo que respecta a estructura productiva en MERCOSUR se tiene al FOCEM y en la AP se tiene el Fondo AP (2014) aunque con contribuciones marginales, pero con un objetivo similar al del FOCEM. Si MERCOSUR ya es criticado por su falta de dinamismo en coordinación en la lucha contra la COVID-19, la situación en la AP parece peor, y no es una coincidencia que después de Brasil, Perú y Chile sean los países que más sufren los impactos de la pandemia, con frágiles sistemas de salud y sanitarios probablemente en virtud de sus históricos recientes de políticas neoliberales.

Comparando AP y MERCOSUR, tenemos la interesante explicación del profesor mexicano Jaime Preciado Coronado:

Cada una de ellas tiene un origen diferente y ello, pues se manifiesta hasta la actualidad. La Alianza del Pacífico surge en el marco de lo que podríamos llamar acuerdos de libre comercio de tercera generación que no están tanto pensando en los esquemas latinoamericanos propiamente que provenían de la ALADI por ejemplo, en la que había una tendencia a la integración más de tipo comunitario, sino que es una forma relativamente multilateral de entrar en los ámbitos de libre comercio, pero desde una forma institucional, como que fue muy ágil en sus inicios, porque había toda la experiencia de la agenda gerencial de políticas públicas que le daban un sentido a la política comercial como para evitar crear estructuras burocráticas (...) Ahora, el Mercosur tiene toda la historia de las grandes posibilidades que tienen Argentina y Brasil sobre todo que son las locomotoras que se disputan la influencia sobre ese esquema en donde hay un proceso de institucionalización mediano, se crean instancias que tienen capacidad de articular iniciativas de empresarios y hay al mismo tiempo el surgimiento de una agenda social que buscaba contrapesar los efectos perversos del libre comercio. (...) (PRECIADO, 2021).

También tratamos el tema de una revisión decenal de la AP con intelectuales de otros países del bloque, además de México. Empezando por los peruanos, entrevistamos a Mónica Bruckmann; Alan Fairlie y Oscar Vidarte Arévalo. Nuestra primera entrevistada argumentó que

Yo diría que la Alianza del Pacífico se inscribe en el conjunto de estrategias que Estados Unidos adoptó para frenar el avance de China, no solamente en la región pero en el resto del mundo se desarrollaron otros espacios de integración con este objetivo de frenar el avance chino, en el caso de la Alianza del Pacífico que se lanza oficialmente creo que fue en junio de 2012 y de alguna manera en mayo de 2013 tiene un gran lanzamiento mediático que fue exactamente el mes en que se estaba realizando la primera conferencia de UNASUR para discutir una estrategia continental de aprovechamiento de los recursos naturales para el desarrollo integral

en Caracas y fue un lanzamiento mediático con gran repercusión en la prensa de la Alianza del Pacífico, inclusive uno de los aspectos que se colocaba mucho en los titulares de la prensa, recuerdo que era que se convirtió en un bloque extremadamente poderoso, que iban a reducir los aranceles prácticamente a cero entre los cuatro países que formaban parte de este bloque, que eran México, Perú, Chile y Colombia, exactamente los países cuyos gobiernos en este momento estaban muy alineados a la visión hemisférica de Estados Unidos y cuando uno iba más allá de los titulares de la prensa a ver cuál era el sistema arancelario entre estos 4 países antes de la Alianza Pacífico, ya estaban los aranceles reducidos muy próximos a cero, entonces esto era nada más que digamos una gran construcción mediática, que no es por casualidad que se lanza en el momento en que la UNASUR comienza a tomar un dinamismo mayor y comienza a plantearse cuestiones que para Estados Unidos podría ser un gran problema, por ejemplo, que la región que empiece a tener una gestión soberana de los recursos naturales de los cuales Estados Unidos dependía en el caso de América Latina de importaciones, etc.²⁷.

Alan Fairlie argumentó que:

La Alianza del Pacífico tuvo un auge, creo que tuvo mucho también de imagen, pero en términos concretos tiene el más bajo comercio interregional de la región, incluso menor que la CAN con todas sus limitaciones. Entonces, tuvo mucha aceptación, mucho observador internacional; se avanzó, yo creo, sí al comienzo aun cuando la zona de libre comercio entre Perú y Colombia viene de la Comunidad Andina, entonces es la zona de libre comercio que se acordó en la comunidad andina. Ha habido cosas importantes en el tema de bolsas, en el aspecto financiero. Creo que se dio un dinamismo importante ejecutivo, pero cuando han querido avanzar más allá de eso creo que también se ha mostrado las limitaciones institucionales, es decir, a veces se dice que la Comunidad Andina tiene demasiada institucionalidad, parece que a la Alianza del Pacífico algo de institucionalidad le falta para continuar avanzando. Pero me parece que el tema de fondo es el cambio de gobierno en México porque quien lidera por el peso que tiene la Alianza es México (FAIRLIE, 2021).

Oscar Vidarte Arévalo evaluó que:

Hay una narrativa respecto a la Alianza del Pacífico que con el pasar de los años ha ido debilitándose. Es una narrativa que hace énfasis en las ventajas o todo lo que “habría” logrado la Alianza del Pacífico en favor de nuestros países. Una narrativa que ha hecho que la Alianza del Pacífico, para algunos países, se convierta en una prioridad en materia de política exterior, como ha pasado en el Perú, e, incluso, podría decir que, dentro del contexto de crisis del multilateralismo, la Alianza del Pacífico termina siendo lo que más ilumina, de lo que más se habla, más aun considerando que tiene muchos países observadores y tiene atención del mundo. Pero yo tengo la impresión de que esta narrativa, a pesar de eso y que a pesar de que la Alianza del Pacífico termina siendo de lo más llamativo, de lo más representativo del multilateralismo en un contexto de crisis, está debilitándose paulatinamente por una serie de razones. (...) Creo que los grandes objetivos que se planteó la Alianza

²⁷ Sigue argumentando: “La Alianza del Pacífico se lanza en este momento, yo creo como un esfuerzo de contener este avance, pero ahí era muy claro que no tenía ninguna perspectiva de realmente avanzar porque uno se preguntaba bueno será que Chile, cuyas principales exportaciones de cobre, que es el principal recurso natural del cual depende el producto interno bruto chileno va hacia China, ¿va a dejar de relacionarse comercialmente con China porque es parte de la Alianza del Pacífico? ¿Será que va a dejar de exportar el zinc, el cobre, el oro a China porque es parte de la Alianza del Pacífico? Es imposible y de hecho fue imposible, entonces yo creo que la Alianza Pacífico se fue disolviendo en la medida en que la materialidad que necesitaba para que fuera realmente un bloque de integración regional económico fuera posible, no existía, porque ya todos estos países tenían una relación muy intensa con China y no dejó de ser intensa, al contrario, se fue intensificando” (BRUCKMANN, 2021).

del Pacífico no se están cumpliendo necesariamente. La Alianza del Pacífico se puede resumir en dos grandes objetivos. El primer objetivo es el tema comercial. Cuando uno ve, a una década de la Alianza del Pacífico, cuanto hemos avanzado en el comercio intrarregional, que era fundamental, la Alianza del Pacífico sigue estando por debajo del 3%; es decir, es 3% nuestro comercio en la Alianza del Pacífico, la Unión Europea es 85% creo, para los países europeos, para nosotros es 3%. Pero la verdad es que, en términos de comercios interregionales, la Alianza del Pacífico no ha avanzado mucho. Es más, algún amigo colombiano una vez me dijo que, si se eliminaba la Alianza del Pacífico, no pasaba nada porque todos los mecanismos seguían existiendo, había acuerdos bilaterales de comercio que iban a seguir existiendo al margen de la Alianza del Pacífico. Es verdad, hay cosas que se han hecho, pero son cosas secundarias. El segundo gran objetivo, donde más podría haber avanzado la Alianza del Pacífico, es el tema del relacionamiento de la Alianza del Pacífico, en el que hay intereses, conversaciones, diálogos. Pero también es un relacionamiento complejo y difícil porque la Alianza del Pacífico no camina como una unidad, hablamos de la Alianza del Pacífico como si fuera una unidad con una cabeza visible, pero, en realidad, es una ficción conformada por la sumatoria de cuatro países. (VIDARTE A, 2021).

Desde Chile tuvimos el gusto de conversar con Marcos Robledo quien nos dio la siguiente opinión:

Yo creo que la Alianza del Pacífico tiene dos tipos de debilidades, una más específica y otra más general, en este momento. La más específica es que está considerada, básicamente, como una iniciativa de integración de algunos tipos de mercados. En ese sentido, puede ser valiosa, desde cierta perspectiva, pero tiene una lógica funcional muy limitada; mucho más limitada desde el punto de vista de su funcionalidad o de su ambición o de su perspectiva que otros procesos de integración. La verdad es que, en ese sentido, la alianza, desde el punto de vista político, ha ido perdiendo ansias. (...) Primero, no sé si pueda estar conceptualizado como integración, pero el tipo de cooperación económica que desarrolla la Alianza del Pacífico corresponde a una visión respecto a un tipo de proyecto político, sobre un tipo de regionalismo que está en crisis en numerosos países que integran la Alianza del Pacífico. Evidentemente, hay una crisis en Chile, en ese sentido, hay una crisis del tipo de regionalismo que desarrolló en las décadas. Hay una crisis de legitimidad, hay una crisis política, me parece que en el Perú también hay una cierta crisis que todavía no se refleja en un cuestionamiento tan público, tan conocido al régimen que ha desarrollado Perú, pero me parece que es cuestión de tiempo del desarrollo de un debate similar al que ya se está desarrollando en Chile a partir de la crisis de legitimidad del modelo de desarrollo. Y no sé cómo va a evolucionar eso, pero veo también que hay señales, en el sentido de que hay una crisis política y crisis de legitimidad por cierto tipo de desarrollo y esto también está relacionado con la forma en que esos modelos de desarrollo entienden su inserción en el mercado internacional. (...) Por lo tanto, me parece que hay una crisis de generalizada en la región de un tipo de desarrollo neoliberal, asociado a un tipo de regionalismo. (ROBLEDO, 2021).

Finalmente, desde Colombia, entrevistamos a Germán Camilo Prieto quien evaluó:

Yo creo que la Alianza del Pacífico tiene la gran ventaja que es, al mismo tiempo, una desventaja, de que como no tienen, digamos, procesos institucionales fuertes, es un regionalismo completamente intergubernamental. Entonces, el hecho de que todos los comités están en manos de los ministerios de los países pues hace que, yo dijera, ni siquiera se tenga que acomodar. Cuando yo hablo de acomodamiento en la CAN, es acomodamiento de los países a la normativa andina o de la normativa andina a los intereses de los países. como la Alianza del Pacífico no tiene ninguna normativa pues, entonces, nadie se tiene que acomodar a nadie. Yo recuerdo, obviamente no les puedo decir el nombre de la persona, pero un amigo mío muy

cercano trabaja en el Ministerio de Economía en México con Peña Nieto, en el Ministerio de Economía y Comercio. Era uno de los tomadores de decisiones y hablábamos de vez en cuando y yo le decía: “Oye, qué y al fin México ¿qué con la Alianza del Pacífico?”. “No le interesa. O sea, vamos a las reuniones porque pues tampoco vamos a salirnos o, digamos, a cerrar de un portazo la participación de México en la Alianza del Pacífico, pero no nos interesa la Alianza del Pacífico. No significa nada para México”. Entonces, si no hay convergencia de intereses en los países en avanzar, pues no pasa nada porque la Alianza del Pacífico permite que, quienes estén interesados, traten de hacer cosas y si los que no están interesados no quieren hacer cosas, no pasa nada. Se pueden seguir reuniendo y no están rompiendo compromisos institucionales; pero, por lo mismo, la alianza tampoco avanza. Depende que los cuatro estén interesados en hacer cosas y creo que, hasta ahora, no he visto nada donde los cuatro están realmente interesados en hacer cosas. Son más unos comités de intercambio de información, que de coordinación de políticas como tal ¿verdad? Entonces me parece que en la Alianza del Pacífico no hay necesidad de acomodarse. Eso es bueno en el sentido de que los países no sienten ninguna presión institucional para participar. Es más aún en el sentido de que si los cuatro no están muy de acuerdo en algo específico que se quiera hacer, pues no hacen nada. Y eso es lo que creo que ha pasado hasta ahora. No han hecho prácticamente nada o, al menos, nada, si se compara la Alianza del Pacífico con el SICA o con la CAN o con el Mercosur; o sea, qué ha logrado la Alianza del Pacífico como bloque regional. Nada. (PRIETO C, 2021).

La AP pasa tal vez por su peor crisis en ese momento pues México se recusó pasar la presidencia a Perú como correspondía en 2022. El presidente Andrés Manuel López Obrador considera que la destitución de Castillo fue producto de un proceso fraudulento de persecución política, y no reconoce como legítimo al nuevo mandatario peruano, por lo que no entregó la presidencia pro tempore al país suramericano en diciembre, como estaba previsto²⁸.

En una entrevista reciente, Amayo Zevallos también hace interesantes reflexiones sobre la crisis actual de la AP:

Infelizmente parece que el virus que destruyó a la UNASUL, relacionado con poder, está comenzando a penetrar en la AP. Virus retratado extraordinariamente por George Orwell en su novela *ANIMAL FARM* cuando los puercos manifiestan que “son más iguales que los otros” POR LO QUE SE ARROGARON MÁS DERECHOS. Solo eso puede explicar que el presidente de México Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y el de Colombia, Gustavo Petro, se sientan con el derecho de decirle al Perú que no sabe conducir su política interna lo que está justificando que AMLO no le pase la Presidencia de la AP a Dina Boluarte, lo que actualmente le corresponde según los términos del tratado. Entonces al mismo tiempo que, objetivamente, están comenzando a destruir la AP que es un modelo de integración Latino Americano, claman por la unidad de la región y Petro hasta propone que, colectivamente, los países amazónicos traten la problemática de esa región que comparten. Todo lo cual muestra objetivamente cinismo por parte de los dos. Fue notoria la no presencia de AMLO el día en que Lula retomó el poder. Llevando en cuenta lo anterior no sería sorprendente si el próximo futuro muestra a AMLO y a

28

Disponível em: <https://operamundi.uol.com.br/politica-e-economia/80103/peru-acirra-conflito-com-mexico-pela-presidencia-da-alianca-do-pacifico> Acesso em abril de 2023.

Lula disputando por EL LIDERAZGO NATURAL de América Latina (AMAYO, 2023, énfasis en el original).

4- Posibilidades de Convergencia entre MERCOSUR y AP

En 2018 la CEPAL publicó el texto “La convergencia entre la Alianza del Pacífico y el MERCOSUR: enfrentando juntos un escenario mundial desafiante”. Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la Institución afirmaba en el prólogo que “profundizar la integración regional no es una opción sino un imperativo” mencionando que América Latina y el Caribe es una de las regiones con menores índices de comercio intrarregional, solo el 16% de sus exportaciones se dirige a la propia región, Asia registra 50% igual que América del Norte y la UE 64%. “Asimismo, los encadenamientos productivos entre países de la región son, en general, escasos y débiles” (CEPAL, 2018, p. 5).

En seguida Bárcena argumenta que la reducida participación de la propia región en el comercio exterior latinoamericano es muy preocupante, porque el mercado regional es el más propicio para la diversificación productiva y exportadora que los países de la región requieren con urgencia. Para la mayoría de los países latinoamericanos la región es el mercado al que se exporta una mayor variedad de productos y además el principal destino para las exportaciones de manufacturas. Ese tema es importante porque la UNASUR, por ejemplo, era acusada de ser muy ideológica, pero los argumentos económicos para apoyar la integración regional son evidentes y quedarán aún más urgentes delante de la pandemia del COVID-19 como analizaremos al final de ese texto.

En ese sentido, el documento de 2018 afirmaba que la mayoría de las empresas exportadoras latinoamericanas, en especial las pequeñas y medianas empresas (pymes), dependen del comercio intrarregional para sobrevivir y crecer. Eso porque el mercado regional es también fundamental para alcanzar las economías de escala y de aprendizaje que permitan a los países de la región hacerse más competitivos internacionalmente. Por fin, también es importante del punto de vista geopolítico reconocer que el poder de negociación de la región en los distintos foros internacionales aumentaría significativamente al disponer de un espacio económico integrado. La secretaria ejecutiva concluyó diciendo que

Por las razones expuestas, la CEPAL ha apoyado el proceso de “convergencia en la diversidad” entre la Alianza del Pacífico y el MERCOSUR desde que fue propuesto

inicialmente por el Gobierno de Chile en 2014. En efecto, dado el fuerte peso económico y demográfico de ambas agrupaciones, **la convergencia entre ellas se convertiría en un poderoso catalizador de la integración de la región en su conjunto**. Se trata de una propuesta innovadora, basada en un enfoque de avances graduales que permitan generar las condiciones para plantearse objetivos más ambiciosos (CEPAL, 2018, p. 5, énfasis nuestros).

El documento también afirma que en los últimos años se han registrado importantes acercamientos entre los miembros de la Alianza del Pacífico y del MERCOSUR y que estos deberían facilitar la convergencia en el mediano plazo. Expone que, por una parte, entre 2015 y 2016 el Brasil suscribió acuerdos de promoción y facilitación de las inversiones con cada uno de los miembros de la Alianza del Pacífico y que, por otra parte, México inició negociaciones con la Argentina y el Brasil, con el objetivo de concluir acuerdos comerciales de amplio alcance. Estas son precisamente las dos relaciones comerciales bilaterales más importantes entre las economías de la región que aún no se encuentran plenamente liberalizadas (CEPAL, 2018, p. 8). Pero el estudio advierte:

El comercio de bienes entre la Alianza del Pacífico y el MERCOSUR, medido por las exportaciones, alcanzó un nivel máximo de casi 51.000 millones de dólares en 2012. Posteriormente, registró cuatro años consecutivos de caídas, con una contracción acumulada del 38% respecto de su valor en 2012. En 2017, el valor del intercambio registró una importante recuperación (17%) y llegó a 36.500 millones de dólares. Ambas agrupaciones exhiben una reducida interdependencia comercial en términos relativos. En el caso de la Alianza del Pacífico, el MERCOSUR representó en 2017 solo el 2,8% de sus exportaciones totales de bienes y el 4,0% de sus importaciones. Por su parte, en el mismo año, la Alianza del Pacífico fue el destino del 6,4% de los envíos totales de bienes del MERCOSUR, y el origen del 6,6% de sus compras externas (CEPAL, 2018, p. 9).

Por otro lado, la idea fundamental defendida en ese estudio y la cual compartimos, es que “pese a su monto relativamente reducido, el intercambio comercial entre la Alianza del Pacífico y el MERCOSUR tiene gran importancia para la diversificación exportadora y la generación de encadenamientos productivos”.

En efecto, la participación conjunta de ambas agrupaciones en los envíos de manufacturas de sus miembros al mundo fluctúa entre el 28% para el Perú y el 71% para el Paraguay. El intercambio entre la Alianza del Pacífico y el MERCOSUR se caracteriza por la presencia de flujos relevantes de comercio intraindustrial, especialmente en el sector automotor (vehículos y sus partes) y —en menor medida— en los sectores farmacéutico y de los plásticos y sus manufacturas. Por otra parte, el número de productos que los miembros de ambos grupos se exportan recíprocamente es, en muchos casos, mayor que el número de productos que destinan a sus principales mercados extrarregionales, como los Estados Unidos, la Unión Europea y China. (CEPAL, 2018, p. 9).

El rol estratégico de la integración regional podremos visualizar en el sugestivo cuadro producido por CEPAL sobre la diversificación de las exportaciones intragrupo comparativamente a otras regiones.

Cuadro 1: Número de Productos Exportados por países miembros a destinos seleccionados 2016

Alianza del Pacífico y MERCOSUR: número de productos exportados por países miembros a destinos seleccionados, 2016

	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	México	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela (República Bolivariana de)	Estados Unidos	Unión Europea (28 países)	China
Argentina	X	1 658	2 068	963	969	2 075	1 213	2 572	524	1 415	1 447	338
Brasil	2 873	X	2 539	2 324	2 175	3 094	2 284	2 698	1 356	3 074	3 136	1 462
Chile	1 394	884	X	1 056	841	2 210	2 528	965	224	1 408	1 619	396
Colombia	542	710	1 161	X	1 464	338	1 724	301	1 556	1 933	1 497	224
México	1 231	1 550	1 718	2 353	X	701	1 671	970	1 349	4 277	2 924	1 478
Paraguay	301	554	203	41	81	X	63	363	17	359	419	60
Perú	586	581	1 901	1 371	889	324	X	386	580	1 892	1 740	240
Uruguay	778	603	512	134	163	634	161	X	66	504	705	135
Venezuela (República Bolivariana de) ^a	38	81	417	441	300	62	134	23	X	371	1 271	111

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

Nota: Los productos se definen a 6 dígitos del Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías. Código de colores:

El número de productos exportados a este destino es mayor que el de productos exportados a los Estados Unidos, a la Unión Europea y a China.

El número de productos exportados a este destino es mayor que el de productos exportados a los Estados Unidos y a China.

El número de productos exportados a este destino es mayor que el de productos exportados a la Unión Europea y a China.

El número de productos exportados a este destino es mayor que el de productos exportados a China.

^a Calculado a partir de datos espejo.

Fuente: CEPAL, 2018, p. 31.

Para Argentina podemos ver que Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay representan los países con los cuales la diversificación productiva es la más intensa, superior a las cantidades de productos diferentes que exportan a los Estados Unidos, la Unión Europea y China. Este factor estructural es fundamental para pensar sobre el papel estratégico de la integración

sudamericana en términos comerciales, ya que el comercio intrarregional es el que más absorbe los productos de las pequeñas y medianas empresas, es decir, los que generan más empleos en la economía nacional de cada país.

Este patrón se repite en el análisis de todos los países de la región con pequeños matices, por ejemplo, para Brasil y Chile, el país que absorbe la mayor diversificación productiva para las exportaciones es Paraguay. Para Colombia son Perú y Venezuela. Para México son Colombia, Chile y Perú. Para Paraguay, Brasil representa el mercado que recibe la mayor diversificación de sus exportaciones. Perú tiene a Chile como socio comercial que absorbe más productos diferentes que se exportan. Para Uruguay, Argentina representa el mercado más diversificado para sus exportaciones. Finalmente, Venezuela tiene a Colombia y Chile como mercados en los que exporta una amplia gama de productos.

Esta realidad es más que suficiente para darse cuenta de lo importante que es la región desde el punto de vista de la economía política internacional y no es un mero deseo ideológico apoyarla. En este sentido, tanto el MERCOSUR como AP y la convergencia entre ellos siguen siendo estratégicos desde el punto de vista comercial para cada país individualmente y frente a un escenario de crisis internacional después de COVID-19 en el que los productos perderán impulso tanto en las cantidades exportadas como en sus precios, la solución lógica es priorizar el entorno geográfico. Por otro lado, desde el punto de vista de la inversión cruzada, la CEPAL reconoce que:

En ambas agrupaciones los montos de IED intrarregional son relativamente pequeños. En el período comprendido entre 2010 y 2016, el 2,3% de la IED que ingresó al MERCOSUR lo hizo desde el propio MERCOSUR y un 3,2% desde los países de la Alianza del Pacífico. La situación en la Alianza del Pacífico es similar: el 2,8% de la IED recibida en el mismo período provino de los países de la propia Alianza, y el mismo porcentaje provino del MERCOSUR. Pese a la irrupción durante la década pasada de las empresas multilatinas, los principales inversionistas extranjeros en ambos grupos siguen siendo los Estados Unidos y algunos países europeos (CEPAL, 2018, p. 9-10).

El escenario de la pandemia COVID-19 es una tragedia común, pero para América Latina y el Caribe quizás los impactos económicos y sociales sean aún más profundos. Para la integración y la posible convergencia entre MERCOSUR y AP, representará otro desafío, sin embargo, con los datos presentados anteriormente es evidente que será difícil encontrar otra alternativa para minimizar esta tragedia que no sea trabajar en cooperación en América del Sur, un tema que abordaremos a continuación.

5- Impactos económicos y sociales de COVID-19 en América del Sur: ¿será posible algún aprendizaje?

La COVID-19 provocó en el Sistema Internacional una crisis sanitaria, humana y económica sin precedentes en el último siglo y que evoluciona continuamente. Por eso ante la pandemia, las economías se cierran y paralizan, y las sociedades entran en cuarentenas más o menos severas, medidas solo comparables a las de situaciones de guerra. Por eso un documento de CEPAL de 2020 afirmaba que:

La acción más importante para enfrentar el COVID-19 es la contención de la expansión del virus mediante el autoaislamiento, la cuarentena y el distanciamiento social. Esa medida tiene impactos positivos para la salud al aplanar la curva de contagio. Pero, también afecta a la actividad económica pues el distanciamiento generalmente implica la desaceleración de la producción o incluso su interrupción total. Esto disminuye las horas de trabajo y los salarios y da lugar a la consiguiente reducción de la demanda agregada de bienes y servicios. Dado que la mayoría de las empresas financian sus inversiones principalmente con ganancias retenidas, la formación bruta de capital fijo se verá afectada negativamente. El efecto multiplicador del consumo será significativamente negativo y se verá agravado por la falta de inversiones privadas²⁹.

En ese sentido el documento también argumenta que el Estado debería asumir actividades de planificación que generen las condiciones para sostener y después estimular la oferta y la demanda. Añadiendo:

Esto requiere capacidades y recursos públicos, e instrumentos de política que deben diseñarse en línea con las capacidades productivas de cada país, buscando preservar las capacidades instaladas. Las medidas de política para enfrentar la crisis están en permanente cambio, como se ve en el Observatorio COVID-19 en América Latina y el Caribe, de la CEPAL, que actualiza esa información frecuentemente (CEPAL, 2020, p. 1).

En este escenario, la CEPAL parece ser el organismo más apropiado para diagnosticar situaciones particulares y diseñar políticas públicas con datos de calidad para enfrentar esta crisis económica y social que la pandemia está causando en la región. Es por eso por lo que vale la pena reflexionar sobre si fuera la reactivación del papel destacado de la CEPAL en la conducción de las políticas económicas, sociales y de integración implementadas en América Latina y el Caribe. Esperamos que sí, porque como se mencionó al comienzo de este trabajo, su método estructuralista histórico es fundamental para comprender las especificidades del

²⁹ No obstante, es importante mencionar que “El desempeño económico de la economía mundial ya era débil antes de la pandemia del COVID-19. En el período 2011-2019, la tasa media de crecimiento mundial fue del 2,8%, cifra significativamente inferior al 3,4% del período 1997-2006. En 2019, la economía mundial registró su peor desempeño desde 2009, con una tasa de crecimiento de solo un 2,5%. Ya antes de la pandemia, las previsiones de crecimiento del PIB mundial para 2020 se habían revisado a la baja (CEPAL, 2020, p. 2).

contexto internacional actual y sus impactos específicos en cada microrregión de este continente.

El estudio de la CEPAL mencionado analiza los efectos específicos del COVID-19 en América Latina y el Caribe y afirma que “la región enfrenta la pandemia desde una posición más débil que la del resto del mundo”. Eso porque seguimos con problemas estructurales internos muy graves, con destaque para la vulnerabilidad externa. En ese sentido, la institución apunta las siguientes tendencias: 1- La disminución de la actividad económica de sus principales socios comerciales y sus efectos; 2- La caída de los precios de los productos primarios; 3- La interrupción de las cadenas globales de valor; 4- La menor demanda de servicios de turismo; 5- La intensificación de la aversión al riesgo y el empeoramiento de las condiciones financieras mundiales (CEPAL, 2020, p. 5-6).

Por eso, específicamente sobre los impactos del comercio internacional para América Latina y Caribe hace la siguiente previsión:

En el plano subregional, el mayor impacto lo sentirán los países de América del Sur, que se especializan en la exportación de bienes primarios y, por lo tanto, son más vulnerables a la disminución de sus precios. En cambio, el valor de las exportaciones de Centroamérica, el Caribe y México registraría una caída menor que el promedio de la región, debido a sus vínculos con los Estados Unidos y su menor exposición a la disminución de los precios de los productos primarios. Los países exportadores de petróleo experimentarían la mayor pérdida en el valor de ventas al exterior. México, la República Bolivariana de Venezuela, el Ecuador y Colombia pueden ser los países más afectados, ya que sus costos de producción son más altos que los de muchos otros productores y, por lo tanto, tienen menos capacidad para soportar un período prolongado de precios bajos. Las exportaciones regionales a China serían las que más disminuirían en 2020 (-21,7%). Esto afectaría especialmente a los productos con eslabonamientos hacia adelante en las cadenas de valor dentro de ese país (mineral de hierro, mineral de cobre, zinc, aluminio, soja, aceite de soja, entre otros). **Los países más expuestos son la Argentina, el Brasil, Chile y el Perú, los mayores proveedores de esos productos para China de la región** (CEPAL, 2020, p. 8, nuestros énfasis).

Específicamente sobre los impactos en el empleo y pobreza en la región CEPAL afirma que, “dadas las desigualdades económicas y sociales de la región, los efectos del desempleo afectarán de manera desproporcionada a los pobres y a los estratos vulnerables de ingresos medios” (CEPAL, 2020, p. 11). Ese estudio de CEPAL concluye más o menos en la misma dirección de nuestras hipótesis en ese trabajo:

La cooperación internacional y las organizaciones multilaterales deberían diseñar nuevos instrumentos técnicos y financieros para apoyar a los países que se enfrentan a la presión fiscal. Deben, asimismo, considerar la posibilidad de conceder préstamos con bajos intereses y ofrecer alivio y aplazamientos de la deuda para aumentar el espacio fiscal. Los países desarrollados y los países en desarrollo disponen de medios diferentes para hacer frente a esta crisis sin precedentes, lo que

puede acentuar las desigualdades internacionales. Algunos países muy endeudados, como algunas islas del Caribe o la Argentina, podrían tener problemas para atender el servicio de sus deudas, reestructurarlas o incrementarlas debido al posible colapso de los mercados financieros, lo que restaría impulso al tan necesario gasto público en salud, protección social y estímulo económico. **Los países deben adaptar sus respuestas a las condiciones locales, que deben ser reforzadas por la cooperación internacional**³⁰.

Estamos en acuerdo con el estudio de la CEPAL también que afirma que, en última instancia, la única solución sostenible a los problemas socioeconómicos generados por el COVID-19 será la contención coordinada del virus. Y hace una conclusión muy afinada con nuestra perspectiva en ese trabajo:

La escala, la velocidad y el alcance de su expansión requiere una mayor coordinación de las políticas multilaterales. **Esta pandemia tiene el potencial de dar nuevas formas a la geopolítica de la globalización, y es también una oportunidad para recordar los beneficios de las medidas multilaterales e iniciar acciones muy necesarias para alcanzar un modelo de desarrollo sostenible e inclusivo** (CEPAL, 2020, p.14, énfasis en el original).

Consideraciones Finales

América Latina se encuentra en una posición vulnerable ante un escenario internacional cada vez más complicado; por la pandemia; por la Guerra en Ucrania y por las crisis internas en cada uno de los países de la región. A pesar de la complicada situación que atraviesa la integración regional, las reflexiones teóricas y prácticas sobre la integración serán esenciales para la reconstrucción del espacio de una eventual unidad sudamericana.

Diferentes orígenes, historias, objetivos y transformaciones internas marcan UNASUR, MERCOSUR y AP. El primero representaba una propuesta de integración multidimensional y con ambiciones geopolíticas de autonomía; la segunda nació neoliberal, pero fue reformulando para pensar el proceso de integración en el bloque alcanzando una diversidad de temas de cooperación y la última sería un regreso a la propuesta de regionalismo abierto de los años noventa, aunque con el tiempo también se va transformando

³⁰ “Levantar sanciones a los países sujetos a ellas para permitir su acceso a alimentos, suministros médicos y acceso a pruebas de COVID-19 y asistencia médica. Es tiempo de solidaridad, no de exclusión. El COVID-19 llegó en un momento en que la economía mundial se estaba desacelerando. Los niveles de deuda eran históricamente altos, y los salarios y la productividad se habían estancado en muchos países en desarrollo y desarrollados. La crisis sanitaria ha puesto de manifiesto la fragilidad del sistema globalizado y del modelo de desarrollo subyacente. La ruptura de las cadenas de suministro, la desaceleración del crecimiento mundial y el desempeño de los mercados financieros han mostrado que las economías están expuestas a las vulnerabilidades mundiales” (CEPAL, 2020, p. 14, nuestros énfasis).

(buscando la cooperación en otras áreas, como educación). En este momento, la Alianza del Pacífico pasa por una crisis aguda especialmente porque México se rehúso a pasar la presidencia Pro-Témpore de ese mecanismo a Perú –argumentando un quiebre democrático–; ello con resultados todavía inciertos. Otro aspecto coyuntural de la Alianza del Pacífico, que nació liberal, es que en la actualidad tiene tres de sus cuatro miembros con gobiernos más alineados a la izquierda lo que se traduciría en una agenda menos liberal.

En nuestra perspectiva UNASUR, MERCOSUR y Alianza del Pacífico presentan más complementariedades que contradicciones. Hay elementos suficientes para concluir que económica y geopolíticamente MERCOSUR y Alianza del Pacífico se deben acercar. Especialmente por la diversificación productiva de las exportaciones en América Latina y Caribe que es un elemento central, ya que impacta directamente a las micro, pequeñas y medianas empresas que son responsables por la generación de la mayor parte de empleos formales en la región.

La retomada de la importancia estratégica de la UNASUR, especialmente con el regreso de Brasil al tablero sudamericano es probable, sin embargo, es necesario reflexionar sobre los errores del pasado y afianzar instituciones regionales más estables.

Bibliografía

- AMAYO Z., Enrique. Entrevista concedida a Fábio Borges el 29 de abril de 2023.
- AMORIM, C. Entrevista concedida a Fábio Borges e Edith Venero Ferro en el día 27 de agosto de 2021.
- BERNAL-MEZA, RAÚL. “El escenario sudamericano frente a la globalización: regionalismos, Estado y política exterior”. En: ____ **Asuntos de América Latina**. Universidad de Santiago de Chile-USACH, Santiago, pp. 17-51, 2012.
- BIELSCHOWSKY, Ricardo. *Cinquenta anos de pensamento na CEPAL*. Rio de Janeiro: Record, 2000.

BORGES, F.; FERRO, E. V. “O protagonismo da China na América Latina e seus impactos no Mercosul e na Aliança do Pacífico” En: ____ **Nuevos mapas Crisis y desafíos en un mundo multipolar**. 1 ed. Buenos Aires: CLACSO, 2023, v.1, p. 257-365.

BOTELHO, J.C.A. **La creación y la evolución de Unasur**. Curitiba: Juruá Editora 2013.

BRICEÑO RUIZ, J. “Ejes y modelos en la etapa actual de la integración económica regional en América Latina”. En: ____ **Estudios Internacionales**, 175, 9-39. 2013.

BRUCKMANN, M. Entrevista concedida a Fábio Borges e Edith Venero Ferro en el día 30 de agosto de 2021.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), “El regionalismo abierto en América Latina y el Caribe: la integración económica al servicio de transformación productiva con equidad”. En: ____ **Libros de la CEPAL**, n. 39, 1994.

____ **La convergencia entre la Alianza del Pacífico y el MERCOSUR: enfrentando juntos un escenario mundial desafiante** (LC/PUB.2018/10), Santiago, 2018.

____ “América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: Efectos económicos y sociales”. En: ____ **Informe Especial COVID-19**, N°1, 2020.

DE LA REZA, G. “El regionalismo abierto en el hemisferio occidental”. En: ____ **Análisis Económico**, 18 (37), 297-316. 2003.

IBÁÑEZ, J. “El nuevo regionalismo latinoamericano en los años noventa”. En: ____ **Revista Electrónica de Estudios Internacionales**, 1-11. 2000.

FAJNZYLBBER, Fernando. “La CEPAL y el neoliberalismo: entrevista a Fernando Fajnzylber”. En: ____ **Revista de la CEPAL**, n. 52, 1994.

FAIRLIE, Alan. Entrevista concedida a Fábio Borges e Edith Venero Ferro en el día 10 de septiembre de 2021.

____ “Integración y convergencia en UNASUR”. In: ____ **Documento de trabajo** N° 362, 2013.

HETTNE, Björn; SÖDERBAUM, Fredrik. “Regional Cooperation: a tool for addressing regional and global challenges”. En: ____ **Meeting Global Challenges: International Cooperation in the National Interest**, 2006.

HOFFMANN, Andrea Ribeiro; BRICENO, Jose Ruiz. *Post-hegemonic regionalism, UNASUR and the reconfiguration of cooperation in South America*. En: ____ **Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies**, v. 40, p. 48-62, 2015.

HURRELL, Andrew. “O ressurgimento do regionalismo na política mundial”. En: ____ **Contexto internacional**. V. 17, n. 1, p. 23-59, 1995.

Revista Espirales, Foz do Iguaçu, UNILA, ISSN 2594-9721 (eletrônico), v. 7, n. 1, 2023, p. 6-32 .

- LEIVA, Fernando Ignacio. *Latin American Neostructuralism: the Contradictions of Post-Neoliberal Development*. United States of America: University of Minnesota Press, 2008.
- NOLTE, Detlef. “Latin America’s New Regional Architecture: Segmented Regionalism or Cooperative Regional Governance?” En: _____ *XXXI International Congress of the Latin American Studies Association (LASA)*, Washington D.C., 2013.
- NOVAK, Fabián & GARCÍA, Jaime. **La Política Exterior Peruana en el Siglo XXI: Agenda y Propuestas**, 2015.
- NOVAK, Fabián & NAMIHAS, Sandra. **Lineamientos y aristas de la Política Exterior peruana en el nuevo orden del siglo XXI** (a propósito del bicentenario del MRE), 2021.
- _____. **El bicentenario de la Política Exterior peruana y su proyección en un mundo de cambios**, 2020.
- _____. **La alianza del pacífico: situación, perspectivas y propuestas para su consolidación**, 2018.
- ONUJI, J. *Entrevista concedida a Fábio Borges e Edith Venero Ferro* en el día 28 de agosto de 2021.
- OTTONE, Ernesto. *Fernando Fajnzylber: a vision of Renewal for Latin American Development*. En: _____ *ECLAC Notes*, n. 49, 2006.
- PRECIADO CORONADO, J. *Entrevista concedida a Fábio Borges e Edith Venero Ferro* en el día 28 de agosto de 2021.
- ROBLEDO, M. *Entrevista concedida a Fábio Borges e Edith Venero Ferro* en el día 13 de septiembre de 2021.
- ROJAS, Daniel; TERAN, Jose. “La Alianza del Pacífico: Nueva Muestra del Regionalismo” En: _____ **América Latina**. No. 24, julio-diciembre 2016. Disponible en: <https://ssrn.com/abstract=2868014>. Acceso en junio de 2020.
- ROSENTHAL, Gert. “El regionalismo abierto en la Cepal”. En: _____ **Revista de la Cepal**. N. 26, p. 47-65, 1995.
- SÖDERBAUM, Fredrik, Early, *Old, New and Comparative Regionalism: The Scholarly Development of the Field* (November 1, 2015). Disponible en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2687942. Acceso en junio de 2020.
- VIDARTE ARÉVALO, O. *Entrevista concedida a Fábio Borges e Edith Venero Ferro* en el día 17 de septiembre de 2021.
- Revista Espirales, Foz do Iguaçu, UNILA, ISSN 2594-9721 (eletrônico), v. 7, n. 1, 2023, p. 6-32 .

VIGEVANI, T. Entrevista concedida a Fábio Borges e Edith Venero Ferro en el día 23 de agosto de 2021.